

Sr. D. Manuel Mosquera



158

Barcelona 15 Dbre, 1859.

Muy Señor mio estimadísimo, recibí á su tiempo la muy grata de V. escrita en Valencia. No pude contestar por no saber el punto, donde mi carta podría encontrarle, durante el curso de su viaje por España. Por la última de V. al Sr. Arbos he sabido la peligrosa enfermedad, con la cual Dios N. Señor ha querido acrisolarle para mayor brillantez de su inmortal corona en el Cielo. Igualmente ha querido Dios perfeccionar los meritos de su buena Señora, cuya bondad no podría ser coronada ricamente, sin el precioso esmalte de los rubies, diamantes, amatistas y de otras perlas, que se pescan en la mar grande y profunda de la paciencia. Mas, gracias al Señor, infirmitas hæc non fuit ad mortem. Dios quiere, que V. trabaje en su patria para bien de la Santa Iglesia, hasta que lleno de dias y de meritos llegue la hora de subirse al Cielo. En aquella comun Madre Patria nos volveremos á ver, sin temor de separarnos nunca jamás.



El Niño Jesus, cuya santísima Navidad vamos á celebrar  
nos hará el camino: y aunque sea tan pequeñito y  
aun no hable palabra nos lo enseñará tan divina  
y docentemente, que siguiéndole con diligencia,  
no es posible errar. Yo de mi parte suplico á  
su divina Majestad tan graciosa y tan amable, que  
llene el corazón de V. y de Pepita de sus dones  
y gracias con toda abundancia. Y pues que V. es  
Manuel, y su Señora Pepita, á buen seguro, que  
satoré con buena usura de las oraciones, que yo haga  
por V.; porque las que V. harán por mí serán  
mas bien acogidas por nuestro divino Manuel y  
pasando por las manos de S. Jose, y me vatorán un  
perú. Que sean pues muy felices las fiestas  
de su grande día, principio de un nuevo año, que  
le auguro lleno de bendiciones.

Mis respetuosos obsequios á la Srta. Da Pepita; y V.  
dispongan y manden a este su  
afno sirvo en lo  
Joaquin Forn y Roget S.I.